



PUEBLA
Cultura 21 Plus

INFORME
**TALLER
CULTURA 21 PLUS**

ÍNDICE

INTRODUCTION	03
METODOLOGÍA	04
NOTA METODOLÓGICA	04
TALLER “AUTODIAGNÓSTICO: CULTURA Y DESARROLLO SOSTENIBLE”	04
LA CULTURA COMO MOTOR DE DESARROLLO SOSTENIBLE	04
LA TRANSVERSALIDAD DE LA ACCIÓN CULTURAL	05
METODOLOGÍA DEL TALLER	05
SEIS GRUPOS DE TRABAJO TEMÁTICOS	06
BALANCE GENERAL	08
IMPLEMENTACIÓN	09
BLOQUE 1: DERECHOS	10
BLOQUE 2: COMUNIDADES	11
BLOQUE 3: PROSPERIDAD	13
BLOQUE 4: TERRITORIOS	14
BLOQUE 5: NATURALEZA	15
BLOQUE 6: GOBERNANZA	16
CONCLUSIONES	18
ANEXO. LISTA DE PARTICIPANTES	19

INTRODUCCIÓN

En el marco de una colaboración estratégica entre la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla y la Comisión de Cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), se llevó a cabo el Taller de Autodiagnóstico, Cultura 21 PLUS, un espacio diseñado para promover la reflexión y la acción en torno a las políticas culturales locales desde una perspectiva de derechos culturales y sostenibilidad. Este taller ofreció a los participantes una valiosa oportunidad para experimentar con una herramienta innovadora que permite tanto la autoevaluación del estado actual de las políticas culturales de un territorio como el diseño de estrategias locales que respondan a las necesidades específicas de las comunidades.

El taller se estructuró en 1 módulo principalmente: Autoevaluarse con Cultura 21 PLUS, que facilitó a las y los participantes realizar un diagnóstico integral del estado de las políticas culturales de Puebla. Este ejercicio culminó con la elaboración de un informe y un diagrama circular (Radar) que visualiza de manera clara las fortalezas y debilidades en cada ámbito del modelo Cultura 21 PLUS, proporcionando así un punto de partida sólido para el desarrollo de acciones concretas.

Además de fortalecer las capacidades del gobierno local, este espacio se convirtió en un punto de encuentro para el diálogo y la cocreación, en el que Puebla se unió al esfuerzo global de las ciudades de la red CGLU por construir territorios más inclusivos, sostenibles y comprometidos con el ejercicio pleno de los derechos culturales. Este ejercicio reafirma el compromiso del estado con el liderazgo cultural y su papel como referente en el ámbito nacional e internacional.

METODOLOGÍA

NOTA METODOLÓGICA

Para propiciar que los asistentes pudieran tener mayor comprensión de las temáticas dentro del espacio de exposición de los 6 bloques contenidos en Cultura 21 Plus, se realizó previamente una revisión de los documentos enviados por la Secretaría de Cultura, se enlistaron los documentos y los temas que cada uno de ellos cubre; se analizó la estructura organizacional del gobierno de la Ciudad y se agruparon los compromisos por bloques para ser abordados en el ejercicio de autoevaluación.

TALLER “AUTODIAGNÓSTICO: CULTURA Y DESARROLLO SOSTENIBLE”

La Secretaría de Cultura del Estado de Puebla, en colaboración con Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), presenta el taller Autodiagnóstico: Cultura y Desarrollo Sostenible. Este espacio formativo tuvo como objetivo central integrar la perspectiva cultural en los procesos de desarrollo sostenible, reconociendo que la cultura es un eje transversal y transformador en la implementación de políticas públicas alineadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

LA CULTURA COMO MOTOR DE DESARROLLO SOSTENIBLE

El taller parte de la premisa de que la cultura no solo es un componente esencial del desarrollo social y económico, sino también un factor clave para la cohesión comunitaria, la inclusión social y la protección del medio ambiente. Sin embargo, los ODS no incluyen un objetivo cultural explícito, a pesar de las iniciativas como las campañas #Culture2015Goal y #Culture2030Goal, que abogan por la integración de la cultura como el “cuarto pilar” del desarrollo sostenible. Esta omisión subraya la necesidad de posicionar la cultura como un elemento indispensable en las estrategias locales y globales hacia 2045.

En este contexto, el taller buscó analizar los principales desafíos del territorio poblano en términos de cultura y sostenibilidad, promoviendo un enfoque que permita proyectar un futuro en el que la cultura sea un motor integral para alcanzar los ODS. A través de una metodología participativa y reflexiva, se buscó responder preguntas fundamentales como: ¿Cuáles son los retos culturales más apremiantes de nuestro territorio? ¿Cómo queremos proyectarnos hacia 2045 con un desafío superado y una visión transformadora?

LA TRANSVERSALIDAD DE LA ACCIÓN CULTURAL

La cultura actúa como un motor en múltiples dimensiones del desarrollo:

- Desarrollo social y cohesión comunitaria: Fomentando la participación ciudadana, la inclusión de grupos vulnerables y el respeto por la diversidad cultural.
- Desarrollo económico y turístico: Impulsando la economía creativa, el turismo cultural y la revitalización de espacios públicos y patrimoniales.
- Desarrollo territorial y protección ambiental: Promoviendo una relación armónica entre las comunidades y su entorno, favoreciendo prácticas sostenibles en la gestión del patrimonio natural y cultural.

Con este enfoque, el taller permitió identificar fortalezas y carencias en las políticas culturales del estado, así como diseñar propuestas que atiendan los desafíos locales de manera sostenible.

METODOLOGÍA DEL TALLER

El Autodiagnóstico: Cultura y Desarrollo Sostenible se estructura en dos herramientas clave:

1. Diseño de políticas y programas culturales:

- Identificar desafíos locales específicos.
- Analizar el estado actual de los programas existentes, detectando carencias en ámbitos como derechos culturales, inclusión comunitaria y gobernanza.
- Proponer acciones concretas para fortalecer la cultura como pilar del desarrollo.

2. Autoevaluación del territorio:

- Evaluar el nivel de implementación de los ámbitos prioritarios, desde derechos culturales hasta sostenibilidad ambiental.

SEIS GRUPOS DE TRABAJO TEMÁTICOS

El taller estuvo organizado en seis grupos de trabajo que abordaron los siguientes ámbitos:

- 1. Derechos:** Promoción de los derechos culturales y el acceso equitativo a la cultura.
- 2. Comunidades:** Fortalecimiento de la cohesión social y el reconocimiento de la diversidad cultural.
- 3. Prosperidad:** Impulso a la economía creativa y el desarrollo sostenible del turismo cultural.
- 4. Territorios:** Revitalización de espacios públicos y gestión sostenible del patrimonio.
- 5. Naturaleza:** Protección del medio ambiente a través de enfoques culturales.
- 6. Gobernanza:** Creación de estructuras participativas para la toma de decisiones culturales.

Este taller representó una oportunidad única para que Puebla avance hacia un modelo de desarrollo sostenible que reconozca la cultura como su piedra angular. Al fomentar la autoevaluación y la construcción colectiva de propuestas, se busca no solo consolidar la identidad cultural del estado, sino también proyectar un futuro inclusivo, sostenible y transformador. La colaboración con CGLU fortalece esta iniciativa, asegurando que las acciones locales tengan un impacto global y que Puebla se posicione como referente en la integración de cultura y sostenibilidad.

Como parte de las actividades de la Agenda 21 de la cultura, en la Ciudad de Puebla se llevó a cabo el ejercicio de autodiagnóstico de las políticas culturales, que implica el análisis de su realidad en relación con el desarrollo sostenible, a través de los 30 ámbitos claves contenidos en los 6 bloques que conforman la hoja de ruta de Cultura 21 Plus.

El propósito fundamental de este ejercicio fue construir un diálogo con un grupo multidisciplinario de agentes locales que estuvo integrado por personas de las distintas dependencias de los municipios del estado, miembros de la sociedad civil, académicos, artistas, entre otros actores, con la finalidad de identificar las diferentes problemáticas y retos que enfrenta la ciudad a partir de la mirada que ofrece esta herramienta.

Este ejercicio fue posible gracias a las distintas reuniones de planeación que se llevaron a cabo con los miembros del equipo de la Secretaría de Cultura, así como a la revisión y análisis que se realizó de la información documental proporcionada por el gobierno local, misma que nos permitió identificar el papel que juega la cultura en los diversos programas, proyectos y actividades que se desarrollan en la ciudad, así como poder identificar previamente cuáles son los elementos sobresalientes a la luz de Cultura 21 Plus.

Como resultado de la visita a la Ciudad de Puebla, el taller de lanzamiento se realizó el martes 23 de julio de 2024, con más de cincuenta y tres personas de diversas instancias del gobierno de la ciudad, como es el caso de las áreas de Secretaría de Gobernación, Secretaría de Desarrollo Rural, Secretaría de Movilidad, Secretaría de Economía, Secretaría de Igualdad Sustantiva, Secretaría de Turismo, Secretaría de Educación, Comisión de Derechos Humanos, Centro Estatal para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia, Asociación de Ciudades Capitales, Museos Comunitarios, Colectivos de Artesanos, Artistas independientes, entre otras. Así mismo también estuvieron presentes personas de instituciones educativas como la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Politécnica Metropolitana, Universidad de la Salud del Estado de Puebla. En el Anexo 1 se ha incluido la lista de participantes.

Se realizó en una sesión de trabajo, en el que los participantes analizaron cada una de las acciones que están contenidas en la hoja de ruta de Cultura 21 Plus, el ejercicio que es punto de partida del diálogo que permite vislumbrar el papel de las políticas culturales en el quehacer diario de la administración pública.

El elemento que enriquece la mirada de esta actividad es que permitió convocar a personas con visiones muy diversas; el espacio se dio como un ejercicio de diagnóstico participativo, en el que se pudieron difundir los diversos componentes del documento de Cultura 21 Plus entre los participantes y reflexionar acerca del papel que juega la cultura como cuarto pilar del desarrollo, a partir de las actividades que el gobierno de la ciudad implementa, tanto en la Secretaría de Cultura, como en las otras áreas, situación que permitió identificar el impacto en el trabajo que de manera coordinada se viene llevando a cabo en los últimos años.

El documento muestra los resultados del taller de autoevaluación, provenientes del consenso de los participantes, e integra las principales observaciones realizadas por los asistentes. Se exponen también las áreas de mejora y puntos fuertes identificados y que inciden mayormente en los cuatro pilares del desarrollo sostenible desde la óptica de Cultura 21 Plus.

BALANCE GENERAL

En el balance general de Puebla, se abordan diversos aspectos que engloban la situación social, económica, cultural y ambiental de la región, con énfasis en los desafíos y oportunidades actuales para su desarrollo integral.

Se destaca por su vasta historia que data desde la época prehispánica. Los habitantes originarios de la región, como los Nahuas y los Totonacas, dejaron un legado cultural profundo que perdura hasta el día de hoy. La ciudad de Puebla, fundada en 1531, se desarrolló como un importante centro colonial debido a su ubicación estratégica en el camino entre Veracruz y México, lo que la convirtió en un crisol de influencias culturales y comerciales. Hoy en día, la ciudad es famosa por su arquitectura barroca, especialmente la de su Catedral y El Fuerte de Guadalupe, así como por la gastronomía local, como el mole poblano y los chiles en nogada.

El Centro Histórico de Puebla, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1987, es uno de los más impresionantes de México, con más de 2,600 edificios catalogados por su valor arquitectónico e histórico. Esta riqueza cultural es una de las grandes fortalezas del estado, que impulsa el turismo y la identidad poblana.

Puebla es una entidad con una población diversa, donde se encuentran diferentes comunidades indígenas, como los Nahuas, Popolocas, Mazatecos y Totonacas, entre otros. A pesar de los esfuerzos por integrar y reconocer a las comunidades indígenas, estas enfrentan altos niveles de marginación y exclusión social. La educación es una prioridad en el estado, pero los niveles de acceso y calidad aún presentan disparidades entre las zonas urbanas y rurales.

En el ámbito cultural, Puebla mantiene un fuerte vínculo con las tradiciones religiosas, destacando su Semana Santa, considerada una de las más importantes del país. Además, la música tradicional, el baile, las artes visuales y las festividades populares, como el Festival Internacional de Puebla, son algunos de los eventos que consolidan la vida cultural del estado.

Puebla es un estado con una profunda riqueza cultural, histórica y económica, pero también enfrenta varios retos en términos de desarrollo social, desigualdad y sostenibilidad ambiental. A pesar de estas dificultades, la entidad tiene un gran potencial para seguir avanzando hacia un futuro próspero, donde la modernización industrial, el impulso a la educación y la cultura, y la mejora de la calidad de vida de sus habitantes sean claves para garantizar un crecimiento integral y equilibrado.

En los siguientes apartados se analizarán de manera detallada los resultados de cada uno de los bloques obtenidos en el ejercicio de autoevaluación.

IMPLEMENTACIÓN



BLOQUE 1: DERECHOS

Con relación a los resultados obtenidos en la autoevaluación de la Ciudad de Puebla, podemos observar que la calificación total asignada al **Bloque 1 sobre “Derechos”**, fue de 2,2 puntos.

Este bloque es en el que se obtuvo la calificación más baja de la autoevaluación. De manera general, de acuerdo con las opiniones mostradas en el taller de lanzamiento, existen diversos documentos en los cuales se puede identificar el compromiso de la ciudad con la cultura.

El análisis integral de los resultados obtenidos en el Bloque 1, **Derechos**, revela un panorama con esfuerzos destacados, pero también desafíos importantes en cada uno de los ámbitos evaluados. Estos reflejan tanto el compromiso normativo y social por fomentar la cultura como derecho fundamental, como las limitaciones estructurales y operativas que dificultan su plena realización.

En el ámbito de **Derechos Culturales**, calificado con un 3 (nivel bajo), se reconocen avances significativos como la incorporación de estos derechos en la Constitución Política estatal, las recomendaciones de la Comisión de Derechos Humanos y la promoción de actividades gratuitas por el sector privado y la sociedad civil. Este marco normativo y social busca garantizar el acceso y la participación activa en la cultura para todas las personas. No obstante, persisten carencias importantes, como la falta de claridad conceptual, insuficiencia presupuestaria, desigualdad en el acceso, carencia de espacios adecuados y deficiencias en la difusión y promoción cultural. Estas barreras refuerzan la exclusión de los sectores más vulnerables, evidenciando la necesidad de un enfoque más inclusivo y equitativo que permita universalizar los derechos culturales.

En cuanto a los **Ecosistemas Culturales**, con una calificación de 1 (nivel muy bajo), se identifican problemas estructurales que obstaculizan la construcción de un sector cultural dinámico y colaborativo. Aunque existen esfuerzos como la creación de comités especializados y la realización de talleres y foros, estas iniciativas resultan insuficientes para generar un impacto sostenible. Las principales limitantes son la falta de coordinación entre actores, la inexistencia de estrategias conjuntas y la priorización de intereses económicos sobre los culturales. Es necesario fortalecer la colaboración intersectorial y priorizar políticas públicas que impulsen un ecosistema cultural creativo que contribuya tanto al desarrollo social como económico del territorio.

El ámbito de **Expresiones Culturales Ciudadanas, Cultura de Proximidad y Bienes Comunes**, también evaluado con un 3 (nivel bajo), muestra un equilibrio entre logros y retos. Programas como las jornadas comunitarias, iniciativas universitarias y esfuerzos federales como Alas y Raíces buscan fomentar la participación cultural, especialmente de las infancias. Sin embargo, persisten importantes desigualdades debido a brechas sociales y económicas, prácticas discriminatorias en los apoyos culturales y la percepción de una cultura excluyente con tintes colonizadores. Avanzar en este ámbito

requiere democratizar las expresiones culturales ciudadanas y fortalecer la participación comunitaria en la toma de decisiones, para garantizar una cultura verdaderamente inclusiva y cercana a las realidades locales.

En el ámbito de **Servicios Públicos, Infraestructuras y Espacios Culturales**, también calificado con un 3 (nivel bajo), destaca la existencia de recursos valiosos como museos universitarios, zonas arqueológicas y centros culturales. No obstante, estos se ven limitados por problemas como la centralización, deficiencias en las vías de comunicación, una administración ineficiente y la creación de espacios inoperantes. La solución pasa por descentralizar los recursos culturales, garantizar su sostenibilidad y fomentar la cogestión con la ciudadanía, asegurando que los servicios culturales respondan a las necesidades reales de las comunidades, particularmente las más vulnerables.

Finalmente, en el ámbito de **Conocimiento e Información**, calificado con un 1 (nivel muy bajo), se evidencian graves deficiencias en la accesibilidad y difusión del conocimiento cultural. Aunque iniciativas como las *Noches de Museos* y las *Noches Poblanas* buscan promover la cultura a través de vivir los espacios museísticos de la capital de manera distinta y acercar presentaciones de las principales danzas regionales de la entidad, estas carecen de una articulación estratégica y se perciben desconectadas de las realidades locales. Las principales barreras incluyen una asignación presupuestal insuficiente, falta de visión estratégica y desarticulación entre actores culturales. Es prioritario diseñar campañas adaptadas al contexto local, mejorar la gestión cultural y garantizar un acceso inclusivo y pluralista al conocimiento.

Los resultados del Bloque 1 subrayan la importancia de fortalecer las políticas culturales desde un enfoque transversal que aborde las desigualdades, fomente la colaboración entre actores y garantice un acceso equitativo y sostenible a la cultura en todas sus dimensiones. Esto permitirá consolidar los derechos culturales como un eje fundamental del desarrollo sostenible del territorio.

BLOQUE 2: COMUNIDADES

El análisis de los resultados obtenidos en el **Bloque 2: Comunidades** refleja tanto avances significativos como desafíos persistentes en la implementación de acciones culturales que promuevan la inclusión, el bienestar, la igualdad, la paz y la cohesión social en el territorio poblano. Cada uno de los ámbitos evaluados aporta una visión integral sobre el estado actual de las comunidades y las estrategias culturales en el estado.

En el ámbito de **Cultura, Inclusión y Cohesión Social, Pobreza y Desigualdades**, calificado como moderado con un 5, se destacan esfuerzos importantes como la descentralización de programas, la atención a grupos prioritarios, la promoción de habilidades culturales y la gestión de espacios públicos y privados. Estas acciones buscan atender la diversidad y fomentar la cohesión social. Sin embargo, las principales limitaciones incluyen la falta de seguimiento y continuidad en los procesos de intervención, la escasez de alianzas

estratégicas con agentes culturales y la insuficiencia presupuestaria específicamente destinada a la inclusión cultural. Estas carencias subrayan la necesidad de un enfoque sostenido que garantice resultados a largo plazo y beneficie a las comunidades más vulnerables.

En el ámbito de **Cultura, Salud y Bienestar**, calificado como bajo con un 3, se identifican iniciativas como la integración de actividades culturales enfocadas en la salud integral, la colaboración con instituciones educativas y de salud, y la atención a grupos con riesgo psicoemocional. No obstante, persisten dificultades significativas, como la falta de corresponsabilidad institucional, la carencia de formación especializada para artistas en el ámbito psicoemocional y la centralización de las propuestas culturales. La solución requiere una mayor descentralización, mejor infraestructura cultural y estrategias que integren salud y cultura de manera más efectiva.

El ámbito de **Cultura y Educación**, con una calificación moderada de 4, refleja esfuerzos en la generación de diagnósticos socioeducativos, el fomento a las artes entre estudiantes y la recuperación de espacios para la iniciación artística. Sin embargo, se enfrenta a desafíos como la falta de infraestructura adecuada, la poca planeación curricular y la discontinuidad en las iniciativas. Para avanzar, es imprescindible un diseño estratégico de los marcos educativos culturales, así como una gestión sostenible que permita dar seguimiento a los proyectos implementados.

En el ámbito de **Cultura, Igualdad de Género y Diversidad Sexual**, calificado como bajo con un 2, se reconocen esfuerzos limitados, como eventos de visibilización de las comunidades artísticas y la generación de protocolos de atención para mujeres y personas LGBTQ+. Sin embargo, se identifican barreras importantes como la falta de sensibilidad institucional, el rechazo percibido hacia las diversidades sexuales y la promoción de una heteronormatividad que excluye a las relaciones disidentes. Este panorama demanda políticas culturales que promuevan la igualdad de género, la inclusión de todas las identidades y la lucha activa contra cualquier forma de discriminación.

Finalmente, en el ámbito de **Cultura, Paz, Seguridad y Convivencia**, calificado como moderado con un 5, se destacan iniciativas como los desfiles tradicionales, la difusión de tradiciones y la apertura de espacios para la recreación y la convivencia. Estas acciones fortalecen la identidad cultural y buscan movilizar la cultura como herramienta de resolución de conflictos. No obstante, la falta de seguimiento, la escasa capacitación comunitaria y la corresponsabilidad social limitan su impacto. Para mejorar, es necesario implementar estrategias que fomenten la participación activa de las comunidades y garanticen la sostenibilidad de las acciones culturales en favor de la paz y la seguridad.

Se evidencia un compromiso por usar la cultura como motor de transformación social. Sin embargo, para consolidar estos avances, es fundamental garantizar la continuidad de los proyectos, fomentar la colaboración entre actores culturales y comunitarios, y asegurar una asignación presupuestaria adecuada que permita atender las necesidades de inclusión, bienestar y equidad en el territorio poblano.

BLOQUE 3: PROSPERIDAD

El **Bloque 3: Prosperidad** refleja los retos y oportunidades en la relación entre la cultura, el desarrollo económico y la sostenibilidad en el estado de Puebla. Aunque se identifican esfuerzos en diversos ámbitos, persisten barreras estructurales que dificultan aprovechar plenamente el potencial transformador de la cultura como motor de prosperidad.

En el ámbito de **Economía Cultural y Estrategias de Desarrollo Local**, calificado como muy bajo con un 1, se identifican acciones estructurantes como programas culturales (PECDA, PACMYC, Alas y Raíces), la promoción de colectivos culturales independientes y la vinculación con universidades. Sin embargo, estas acciones no logran consolidar una economía cultural inclusiva y sostenible debido a la falta de educación sobre economía cultural, una arraigada percepción de gratuidad del arte, escasa oferta cultural y limitada gestión de recursos. Además, la falta de mapeos y diagnósticos del consumo cultural, la centralización de la oferta y la carencia de colaboración entre sectores dificultan el desarrollo local. Es urgente implementar políticas que fomenten la profesionalización de gestores culturales, la creación de públicos y el fortalecimiento de las cadenas de valor en la economía cultural.

En el ámbito de **Industrias Culturales y Creativas**, con una calificación moderada de 3, se reconocen avances como el establecimiento del clúster de economía creativa, una escuela taller de restauración que promueve el autoempleo y alianzas con el sector privado. Sin embargo, persiste la desvalorización del arte como actividad económica, una difusión insuficiente de programas de apoyo y la falta de vínculos sólidos que garanticen la sostenibilidad de las industrias creativas. Se requiere fortalecer la articulación entre actores, promover el reconocimiento del sector cultural como estratégico y ampliar las oportunidades de empleo digno.

El ámbito de **Trabajo Decente y Condiciones Económico-Sociales de Artistas y Trabajadores Culturales**, calificado como bajo con un 3, evidencia una gran demanda de apoyos frente a un presupuesto limitado. Las dificultades incluyen obstáculos institucionales, falta de acceso a espacios culturales y la inexistencia de una verdadera democracia cultural. Es esencial ampliar las becas y programas de estímulo, mejorar las condiciones laborales de los artistas y trabajadores culturales, y fomentar una participación más equitativa en la vida cultural.

En el ámbito de **Cultura y Turismo Sostenible**, también con una calificación baja de 3, se destacan iniciativas como el programa de artesanos, la estrategia de Pueblos Mágicos y los planes sectoriales de cultura y turismo. Sin embargo, la ausencia de planeaciones municipales estratégicas, la falta de representación cultural y la pérdida de saberes tradicionales, como la medicina ancestral, limitan el impacto del turismo cultural. Es crucial diseñar políticas que respeten y promuevan la diversidad cultural, conecten a las comunidades locales con las actividades turísticas y fomenten prácticas sostenibles.

Por último, en el ámbito de **Cultura, Digitalización y Tecnología**, calificado como bajo con un 3, se reconocen esfuerzos como los recorridos virtuales en museos y el uso de medios digitales para la inmersión cultural. Sin embargo, la falta de infraestructura tecnológica, capacitación en el uso de plataformas y promoción cultural en redes oficiales representan obstáculos significativos. Para avanzar, es necesario invertir en tecnología accesible, capacitar a los actores culturales y diseñar estrategias digitales que amplíen el acceso y la participación cultural.

Se subraya la importancia de articular la cultura con la economía, la tecnología y el turismo para generar prosperidad inclusiva y sostenible. Abordar las carencias detectadas y fortalecer las capacidades locales permitirá consolidar la cultura como un eje estratégico para el desarrollo del estado de Puebla.

BLOQUE 4: TERRITORIOS

El **Bloque 4: Territorios** aborda la importancia de integrar la cultura en la planificación, el uso de espacios públicos, la preservación del patrimonio y la transformación urbana para fomentar territorios sostenibles y cohesionados en el estado de Puebla. A pesar de algunos avances, persisten desafíos estructurales que limitan el impacto cultural en el desarrollo territorial.

En el ámbito de **Planificación Cultural del Territorio**, calificado como moderado con un 4, se reconocen esfuerzos como la existencia de planes de desarrollo urbano y diagnósticos de movilidad. Sin embargo, estos carecen de una perspectiva cultural y cualitativa, omitiendo paisajes culturales, dimensiones simbólicas y territorios no construidos. Además, las comunidades locales tienen poca participación en la construcción o modificación de los planes. Es necesario incorporar una visión integral que vincule lo cultural con lo urbano y fortalezca la capacitación de quienes implementan estas estrategias.

En cuanto a **Cultura y Espacios Públicos**, también con una calificación moderada de 4, destacan proyectos de apropiación del espacio, vías recreativas y galerías urbanas. Sin embargo, las periferias de la ciudad, grupos vulnerables y mujeres están excluidos de muchas iniciativas, y los espacios culturales carecen de seguridad y reconocimiento. Se requiere una política pública que integre la diversidad de actores y promueva el acceso equitativo a los espacios públicos.

El ámbito de **Patrimonio Cultural**, calificado como bajo con un 3, refleja esfuerzos centrados en la salvaguarda del patrimonio tangible, desde una visión eurocéntrica y turística. Sin embargo, se descuida el patrimonio intangible y la participación comunitaria. La falta de gestión institucional y de políticas públicas orientadas al acercamiento territorial limita su preservación. Es esencial equilibrar la atención entre lo tangible e intangible, fomentando una visión comunitaria en la protección del patrimonio.

En **Arte Público y Expresiones Culturales Urbanas**, con una calificación moderada de 6, sobresalen programas temporales y la labor de artistas urbanos que transforman territorios y visibilizan espacios. No obstante, la ausencia de políticas de apropiación, la falta de adecuación de espacios para manifestaciones artísticas y el enfoque hacia el arte de élite restringen su alcance. La incorporación del territorio digital y el arte inclusivo son pasos clave para avanzar en este ámbito.

Finalmente, el ámbito de **Cultura, Arquitectura y Diseño Urbano**, con una calificación alta de 7, destaca por diagnósticos urbanísticos y el uso de materiales regionales en construcciones. Sin embargo, se omiten aspectos cualitativos como la perspectiva de género y los saberes tradicionales en arquitectura. También falta vinculación entre instituciones urbanísticas y arquitectónicas. Es prioritario rescatar los conocimientos locales y fomentar una planificación arquitectónica sostenible e inclusiva.

Es necesaria una planeación territorial que contemple lo cultural como eje transversal. Integrar políticas inclusivas, fomentar la participación comunitaria y priorizar la sostenibilidad permitirá consolidar territorios culturalmente significativos en Puebla, promoviendo el bienestar social y el desarrollo sostenible.

BLOQUE 5: NATURALEZA

El **Bloque 5: Naturaleza** pone de manifiesto la necesidad de integrar la cultura y las artes en la protección y sostenibilidad de los recursos naturales y el patrimonio biocultural del territorio poblano. A pesar de ciertos avances en algunos ámbitos, las dificultades persisten, y se requiere un enfoque transversal y coordinado entre actores gubernamentales, comunitarios y educativos para avanzar hacia una integración más efectiva de la cultura y la naturaleza.

En el ámbito de **Cultura, Paisajes, Espacios y Patrimonios Naturales**, calificado como bajo con un 3, se destaca que algunos programas ya incluyen a las comunidades y a las instituciones educativas en el rescate de espacios naturales y culturales. Ejemplos de ello son la clasificación de festividades para promover la biodiversidad y los festivales como el Festival Cache y Mira en Tecali de Herrera, que buscan sensibilizar sobre la protección del medio ambiente a través de expresiones culturales. Sin embargo, persisten carencias importantes como la falta de una regulación adecuada para la conservación de espacios naturales y la explotación sostenible de los recursos. Además, se observa la carencia de un trabajo transversal entre las dependencias gubernamentales, lo que limita la eficacia de las iniciativas.

El ámbito de **Cultura, Agricultura, Alimentación y Gastronomía**, también calificado como bajo con un 3, refleja esfuerzos aislados, como el manejo integral de los recursos naturales enfocado en la educación, pero sigue siendo insuficiente. Las carencias incluyen la falta de comunicación con el sector empresarial para integrar la cultura en los temas de alimentación y agricultura, así como la escasa vinculación entre el gobierno,

universidades y la comunidad. Esto genera una carencia de herramientas y recursos para los productores locales y limita el desarrollo de una agricultura local de calidad y la seguridad alimentaria en la región.

En el ámbito de **Cultura y Transición Ecológica y Social**, con una calificación moderada de 4, se mencionan esfuerzos en la movilización de las artes y las industrias culturales para promover la transición ecológica. Programas como el apoyo a la producción de mezcal y café, la protección del maíz a través del sistema milpa, y el impulso a los saberes tradicionales en el cuidado ambiental son ejemplos positivos. Sin embargo, se destaca la falta de diagnósticos participativos que involucren a la comunidad en temas culturales y ecológicos, lo que limita la efectividad y la apropiación local de estos esfuerzos.

En cuanto a **Cultura y Cambio Climático**, también con una calificación baja de 3, se observa que existen programas de apoyo al campo, especialmente dirigidos a los productores de mezcal y a la reforestación. No obstante, las dificultades son notorias, ya que se carece de una regulación clara y de una integración efectiva de la tecnología y las energías limpias, lo que reduce el impacto de estas iniciativas. Es urgente que el Estado establezca marcos normativos claros y accesibles, y fomente el uso de tecnologías que permitan maximizar los esfuerzos hacia la sostenibilidad y la mitigación del cambio climático.

A pesar de algunos avances en la integración de la cultura en la protección de los recursos naturales, existen obstáculos significativos en términos de políticas públicas, coordinación entre actores, y participación comunitaria. Para avanzar hacia un desarrollo sostenible y equitativo, es esencial fortalecer la colaboración entre los sectores cultural, educativo, gubernamental y empresarial, además de garantizar una mayor inclusión de las comunidades en los procesos de toma de decisiones y en la implementación de acciones concretas.

BLOQUE 6: GOBERNANZA

El **Bloque 6: Gobernanza** subraya la importancia de desarrollar una estructura sólida, inclusiva y eficiente para la gestión cultural, que permita a la cultura ser un motor de desarrollo sostenible en Puebla. Aunque se han logrado avances en varios ámbitos, persisten importantes desafíos que requieren atención para fortalecer la participación ciudadana, la cooperación entre actores y la transparencia en la gestión cultural.

En cuanto a las **Estrategias y Políticas Culturales**, el territorio poblano se encuentra en un nivel alto (calificación 7), debido a la implementación de programas federales y estatales como PACMYC, Alas y Raíces, el Programa Nacional de Salas de Lectura, el programa de desarrollo cultural de la Huasteca PECD, y certámenes literarios. Estos programas han logrado generar espacios importantes para el desarrollo de nuevas estrategias culturales. Sin embargo, una de las carencias detectadas es la falta de inclusión de estas políticas en los planes municipales de cultura, lo que limita su efectividad a nivel local y reduce la posibilidad de una integración más profunda de la cultura en el desarrollo regional.

El Sistema de **Gestión Pública de la Cultura** se califica con un 4, lo que refleja un avance moderado. El liderazgo al frente de la Secretaría de Cultura ha sido más experimentado que en periodos anteriores, lo que ha permitido algunos avances en la gestión cultural. No obstante, las dificultades principales son la falta de continuidad en la representación de cultura, la ausencia de un sistema de seguimiento y evaluación adecuado, y las limitaciones presupuestarias, lo que impide la consolidación de un sistema de gestión eficiente y sostenible.

En cuanto a la **Cultura y Participación Ciudadana**, el territorio se encuentra en una situación baja, con una calificación de 2. Si bien se han implementado iniciativas como el padrón y credencialización de artesanos, y se ha promovido la capacitación constante de los mismos, así como el programa de artistas urbanos, persisten serias carencias. La falta de una reglamentación clara para la participación ciudadana y la ausencia de integración de la ciudadanía en la elaboración de planes culturales, tanto a nivel municipal como estatal, limitan la autonomía y el desarrollo cultural desde la sociedad civil.

En el ámbito de los **Mecanismos de Gobernanza y Cooperación**, Puebla se encuentra en una situación también baja (calificación 3). Aunque existen planes estatales y federales que logran coordinarse con buenos resultados y se han establecido vínculos con universidades, hay una falta de vinculación con el sector privado y una baja incorporación de mecanismos de cooperación a nivel municipal. Esto obstaculiza la creación de un ecosistema más amplio de cooperación y colaboración entre los diversos actores de la cultura.

El ámbito de la **Cooperación Internacional** también se califica con un 3, reflejando un nivel bajo de desarrollo en este sector. Se mencionan algunos avances como el programa AIEC (apoyo a instituciones estatales de cultura) y las capacitaciones con expertos de CGLU, así como la participación en organizaciones como Ciudades Capitales. Sin embargo, la relación de intercambio cultural entre ciudades y la falta de vinculación con más organismos internacionales limitan el potencial de la cooperación cultural a nivel global.

Finalmente, en el ámbito de la **Comunicación**, Puebla también presenta un bajo nivel de desarrollo (calificación 2). Aunque se ha avanzado en la difusión de actividades culturales a través de redes sociales, especialmente mediante el uso de relés como herramienta de difusión, no existe un plan estratégico de comunicación que agrupe y coordine a todos los sectores de manera efectiva. La falta de una estrategia de comunicación consolidada impide que la información cultural llegue de manera adecuada a toda la ciudadanía, afectando la colaboración, la transparencia y la confianza en las acciones culturales.

Se muestran avances importantes en la adopción de políticas culturales y la cooperación entre actores públicos, pero las carencias en áreas clave como la participación ciudadana, la comunicación estratégica, la cooperación internacional y la gestión pública siguen siendo barreras significativas para un desarrollo cultural plenamente inclusivo y sostenible en Puebla. Se requieren esfuerzos coordinados y la creación de un marco institucional que permita superar estas limitaciones y potenciar el papel de la cultura como motor de cambio en el territorio.

CONCLUSIONES

La metodología descrita con anterioridad, permitió reconocer que los resultados obtenidos refuerzan la necesidad de posicionar la cultura como el cuarto pilar del desarrollo en el estado de Puebla, reconociéndola como un eje transversal y estratégico para garantizar el bienestar social, la equidad y la sostenibilidad. Desde este enfoque, la cultura no solo enriquece la identidad y cohesión comunitaria, sino que también actúa como un motor de transformación social, económica y ambiental.

Los hallazgos evidencian que fortalecer las políticas culturales desde una perspectiva inclusiva, integrando la participación comunitaria, la equidad en el acceso y la colaboración intersectorial, es esencial para abordar las desigualdades existentes. Asimismo, vincular la cultura con la economía, la tecnología, el turismo y la gobernanza permite generar prosperidad sostenible y articular esfuerzos hacia un desarrollo integral del territorio.

Es imperativo consolidar un marco institucional que garantice la continuidad de los proyectos culturales, una asignación presupuestaria adecuada y una planeación territorial que contemple lo cultural como eje central. Esto implica articular la protección de los recursos naturales con prácticas culturales, fomentar la participación activa de las comunidades en la toma de decisiones y fortalecer la cooperación entre sectores públicos, privados y sociales.

En este sentido, la cultura no solo debe ser vista como un derecho fundamental, sino como una herramienta clave para afrontar los retos contemporáneos, transformando las dinámicas sociales y económicas hacia un desarrollo inclusivo y sostenible. Puebla tiene la oportunidad de liderar este enfoque, consolidando territorios culturalmente significativos que promuevan el bienestar y el progreso de su población.

ANEXO

LISTA DE PARTICIPANTES

NOMBRE	APELLIDO	CARGO
Manuel Alfonso	Melgarejo Pérez	Museo Regional de Puebla INAH
Alejandra del Rosario	Guzmán Vázquez	Secretaría de Cultura
Yesica	Vázquez Muñoz	Secretaría de Cultura
Juan Pablo	Salazar Hernández	Voyeur Films
Natividad	Alarcón Ortega	Dirección de Fomento Cultural
Alma	González	Secretaría de Gobernación
Helio	Huesca Martínez	Secretaría de Cultura
Adán	Larracilla	Asociación de Ciudades Capitales de México
María Alejandra	Domínguez Sánchez	Cinematequio CEI
Georgina	Fierro Sora	Universidad Politécnica Metropolitana de Puebla
Stephany	Aguirre Moreno	Universidad Interserrana de Ahuacatlan
Cinthia	de Guevara	Artista Independiente
Rodrigo	Aizpuru Sánchez	Músico Independiente
Tania	Galindo	Gestora Cultural
Edna	Viveros	Asociación Mujeres del Mezcal
María Elena	Campos	Patrimonio Biocultural
América	Negrete Maldonado	Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Oscar	Hernández Fernández	Secretaría de Desarrollo Rural
Laura	Rosas Gutiérrez	Secretaría de Cultura
Roberto	Mendiola	Compañía RODARA
Viviana	Muñoz Cumo	Museo José Gómez Manrique
Alejandra	Ramírez Gallardo	Universidad Intercultural de Puebla
Dahyan	Vidaurri Duran	SEDATU
María Fernanda	García Reyes	Subsecretaría de Movilidad y Seguridad Vial
Melva Guadalupe	Navarro Sequeira	Secretaría de Igualdad Sustantiva
Héctor	Arronte	Secretaría de Economía

ANEXO

LISTA DE PARTICIPANTES

NOMBRE	APELLIDO	CARGO
Mayeli	Niño González	Grupo de Artesanas las Manos de la Mixteca
Marlet	Pérez Blancas	Secretaría de Turismo
Roxana	López Corona	Grafica Independiente
Yaizu	Vázquez Aburto	Voyeur Films
María Eugenia	Enríquez	Artista Visual
Ángela	Arziniaga González	Artista Visual
Marisol	Calva García	Secretaría de Gobernación
Dulce	Cruz Espinoza	Secretaría de Gobernación
Adriana	Peregrina	Secretaría de Educación
Efraín	Morales Castro	Universidad Tecnológica de Huejotzingo
Juana Trinidad	Calixto Fortis	Red Estatal de Bibliotecas en Puebla
Pedro	Bernabé Juárez	Red Estatal de Bibliotecas en Puebla
María Aurora	Asomoza Palacios	Red Estatal de Bibliotecas en Puebla
Juan Ramón	Zavala Pérez	Centro Estatal de Prevención de la Violencia y la Delincuencia
María Graciela	León Matamoros	Secretaría de Cultura
Zuani Cristóbal	Petronio	Alas y Raíces Puebla
Adriana	Herrera	Grupos Específicos
Aurelio Ángel	Serrano	Dirección de Cultura de Huehuetla
Cesar	Domínguez González	Centro Estatal de Prevención de la Violencia y la Delincuencia
María Gabriela	Águila Núñez	Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Mariana	Muñoz Couto	Uriarte Talavera
Ana María	Luna Fuentes	Municipio de Izucar de Matamoros
Aharehel	Pérez Lavín	Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano
Fabiola	de Arenas de Ita	Universidad de la Salud Puebla
Mariana	Duran Márquez	Comisión de Derechos Humanos Puebla
Jorge	Reyes Negrete	Secretaría de Gobernación

ANEXO

LISTA DE PARTICIPANTES

NOMBRE	APELLIDO	CARGO
Gilberto	Navarro Jiménez	Universidad de la Salud Puebla
Nguyen Enrique	Glockner Corte	Secretaría de Cultura
Daniela	Rivera Marín	Secretaría de Cultura

Facilitación del taller:

- | **Jordi Pascual**, Coordinador, Comisión de Cultura de CGLU
- | **Sarah Vieux**, Directora de comunicación, Comisión de Cultura de CGLU



CONTACTO

Ciudad de Puebla
Enrique Glockner, Director de cultura
Email: elglock@yahoo.com.mx

Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)
Comisión de Cultura
Email: culture@uclg.org
Web: www.agenda21culture.net